

## **6. INVESTIGACIÓN POLICIAL**

NARRADOR. Según un informe de UNICEF para la Unión Europea, uno de cada cinco niños ha sufrido abuso sexual de algún tipo. UNO DE CADA CINCO. La cifra produce escalofríos. Pero es así. Lo que ocurre es que no se habla del tema en la calle. Pero hasta existen grupos especializados dentro de Policía Nacional y Guardia civil que se decían en exclusiva a este tipo de casos. Eduardo Casas es subinspector del Grupo 1 de protección al menor y ciberdelincuencia de Policía Nacional.

### **6.1 Testimonio**

NARRADOR: Carlos Franco es Inspector de Policía Nacional de Zaragoza. Antes de llegar a la investigación intentan prevenir en colegios e institutos de Zaragoza

### **6.2 Testimonio**

## **7. EN EL GARAJE**

*BLOG. Hace poco encontré una foto de mi primera comunión. Nunca me había percatado de la tristeza que pueden expresar unos ojos a pesar de la sonrisa de los labios. Comulgué un domingo y mi abuelo abusó de mi el sábado anterior. Sor Pilar nos explicó que para recibir la comunión teníamos que estar limpias de todo pecado y nos volvió a ofrecer la confesión ese mismo día. Me hice pequeñita en mi silla. Ninguna era tan impura como yo. Tan sucia e indigna. Yo provocaba a mi abuelo (eso me decía él). Yo llegaba a disfrutar con sus caricias. Era su amante. ¿Cómo me iba Dios a perdonar por eso?*

NARRADOR. Estamos entrando a un garaje. Si bien en la playa conecta a Ana con la calma, un garaje fue durante mucho tiempo todo lo contrario: Un lugar inquietante. Estremecedor.

ANA. Ah. Vamos a entrar en un garaje. (Ruido de puerta de garaje abriéndose) Esta puerta se parece mucho a la puerta del garaje de mi abuelo. Entraba muy pocas veces a garajes. Me alquilé una plaza de garaje para no dar vueltas y solo metía el coche al garaje si realmente no había ningún sitio posible donde aparcar. Pero si podía evitarlo, también lo evitaba. Entonces, ahí fue cuando fui consciente o me di cuenta de que, a ver... Soy incapaz de meter el coche al garaje. Y a mí, cuando se me cayó la ficha- porque a mí también el sacarme el carné de conducir y empezar a conducir creo que me removió ciertas cosas, porque todos mis abusos ocurrieron en un coche. El 90% de esos abusos ocurrieron, además, en una plaza de garaje.

*BLOG. Detestaba el momento en que llegábamos al garaje. Porque en otros lugares podía ser que le apeteciera o no. Pero subir al coche siempre requería un pago. El día que empezó a ser obligatorio tener un orgasmo, también anda perdido en el abismo.*

ANA. Cuando más recuerdos tengo, o quizás es porque ya estaba resignada. Pero, para mí, el garaje era como un trámite. O sea, mi abuelo tenía como dos personalidades. Tenías esa parte que te lo pasabas muy bien, pero para ir a cualquier sitio teníamos que pasar por el garaje y sucedían los abusos. Y, realmente, de hecho... Ibas con una ansiedad, con unos nervios... Y era como un trámite. Y yo, incluso me acostumbré a fingir el orgasmo. A decir bueno como esto se acaba cuando los dos nos quedamos satisfechos, yo me hago como que

ya he llegado y tal y me quito el trámite de en medio. Es como el niño que para que le den una chuchería tiene que acabarse los deberes. Pues lo mismo. Lo que pasa que, claro, llevado a una cosa para la que un niño no está preparado ni sabe lo que es.

NARRADOR. Un niño no sabe lo que es. Pero ¿Qué ocurre si el abusador, además, convence a la niña de que ella ha sido responsable de todo?

ANA. Yo cuando le preguntaba cuándo había empezado todo, cuántos años tenía, él me decía: 'Es que esto, no te olvides, que esto lo empezaste tú'. Además, es que el justificaba así su secreto. Yo recuerdo que la frase exacta era: 'Es que esto lo buscaste tú porque yo estaba en la cama, entraste en la habitación, te subiste el vestido, te bajaste las bragas y me dijiste: tócame el chichi'. Y, claro, yo lo analizo, yo creo que tenía dos o tres años, yo lo analizo, y la palabra 'chichi'... A mí nadie me explicó lo que eran mis partes privadas, lo que era el 'chichi', lo que era la vagina... Esa palabra era suya. Y es como llamaba a nuestra parte femenina. Entonces, claro... Esa perla no salió de mi boca con dos o tres años.

NARRADOR. Esa frase rondó durante años su cabeza. ... ¿Qué iba a hacer si ella había sido la causante de los abusos? ¿Qué le iba a decir a su abuela?

ANA. Te hacía... Yo me sentía como la amante de mi abuelo y me sentía mal con mi abuela porque era como si le estuviera engañando contigo. Pero es muy cruel cuando tienes 6 años, 7 años, 8 años sentir que tú eres la amante de este señor que está casado con tu abuela, que es como tu segunda madre. Con lo cual, nunca traté el tema con ella.

NARRADOR. Los supervivientes de abuso suelen compartir otra experiencia que les parte el alma. Los abusadores estimulan a los abusados para que sientan placer. Físicamente es algo humano. Pero moralmente es perverso. Porque el abusador lejos de buscar la felicidad del abusado, quiere una complicidad que encadena aún más a la culpa, al silencio.

ANA. Claro, es que te acabas sintiendo como tú lo has buscado porque, además, una de las cosas que más te hacen sentir mal, más sucia y más culpable, es que tú llegas a sentir placer. Porque, claro. A ti te pueden dar un chuletón y te puede gustar el sabor. Pero a lo mejor no estás preparado para digerirlo. A ti te estimulan el clítoris y puedes llegar a un orgasmo. Pero es que a lo mejor no es la época ni la edad a la que estás preparado para descubrir esa sexualidad. Y, de hecho, mucha gente, supervivientes con los que he hablado que han sentido placer, es como mucho más difícil de gestionar porque el sentimiento de culpa que a ti te genera, y es que encima lo estoy buscando yo, me está gustando y es nuestro secreto. Aún te hace convencerte más. Por eso creo que es más cruel el abuso que es suave y cariñoso y que llegas a sentir placer que cuando es más a la fuerza. Porque ahí, en cierto modo, yo no quiero y lo estoy manifestando. No sientes esa culpa tan fuerte. Pero, claro, te lo está haciendo una persona a la que quieres.

NARRADOR. Los abusadores son manipuladores. El abuelo de Ana llegó a decirle que mantener sexo con él era bueno para ella.

ANA. Yo creo que todo abusador, a parte de que es un abuso de poder, tiene una parte de manipulación. Claro, si él, que es la persona que manda más en toda la familia, la más admirada, te dice... 'Pues es que tendrías que estar agradecida porque, claro, no todas las mujeres han llegado a sentir un orgasmo en tu vida y tú conmigo, todos los días que vamos al garaje tienes un orgasmo. O sea, yo me acuerdo que yo lo interpretaba como sufrir y él me

cambiaba la palabra y decía: ‘No, esto te tiene que dar placer y te tiene que dar gusto’. Pero yo no elegí una palabra buena para definir lo que yo sentía cuando yo tenía un orgasmo. Otra de las cosas... Yo tenía dolores menstruales porque yo tengo endometriosis ya desde las primeras reglas. Yo recuerdo que me subrayó un artículo en el periódico, en el dominical, que ponía que el orgasmo alivia a las mujeres cuando tenían la regla. O sea. Y te hacía sentir hasta medio mal... Porque como tengo la regla, claro, me va a ayudar a aliviar mi dolor con un orgasmo.

NARRADOR. Durante muchos años, ella estuvo disociada no recordaba ni sentía lo que ocurrió dentro de aquel coche. Llegó a desconectarse de su propio cuerpo

ANA. Yo, cuando me acordaba, me veía como fuera del cristal del coche. Como... Pues ahora, por ejemplo, que estamos enfrente de un coche, como si yo estuviera ahí en el asiento del copiloto. Y yo me veía desde fuera y ahí había una niña que era como una muñeca de cera que se dejaba hacer, ¿vale? Y el problema es que cuando empecé a recordar y empecé a gestionar esas cosas, claro, yo, de repente... Esa niña y esa muñeca era yo. Y empecé a sentir lo que sentía esa niña y esa muñeca porque... Claro, tú te disocias y te vas porque no eres capaz de asimilar lo que te está ocurriendo. Entonces cuando ya tienes una edad, un... En cierto momento que puedes asimilarlo y vuelves a conectarte lo vuelves a revivir. Y es una de las etapas más dolorosas del proceso. También te digo que a fecha de hoy estoy muy contenta de haberme vuelto a conectar con mi cuerpo. Porque sí que he conectado con lo malo, pero sí que he conectado con muchas cosas buenas. Y, de hecho, hoy tengo una sexualidad muy plena. Cosa que hace unos años... Inimaginable.